

II ENCUENTRO
RED DE ASENTAMIENTOS POPULARES
ENRAP

**Pandemia, crisis y oportunidades
para el hábitat popular**

17, 18 y 19 de junio de 2021
Resistencia, Chaco, Argentina



I I D T H H



ORGANIZACIÓN



PATROCINIO

Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UNNE
 II Encuentro Red de Asentamientos Populares-ENRAP : pandemia, crisis
 y oportunidades para el hábitat popular ; compilación de Miguel Ángel Barreto ;
 Evelyn Roxana Abildgaard. - 1a ed - Corrientes : Editorial FAU-UNNE, 2021.
 Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
 ISBN 978-987-47567-8-7

1. Asentamientos Humanos. 2. Investigación Cualitativa. 3. Políticas Públicas. I.
 Barreto, Miguel Ángel, comp. II. Abildgaard, Evelyn Roxana, comp.
 CDD 320.6

ORGANIZACIÓN

Facultad de Arquitectura
 y Urbanismo

Instituto de Investigación
 para el Desarrollo
 del Territorio y
 el Hábitat Humano

Instituto de Investigación
 y Desarrollo en Vivienda

COMISIÓN ORGANIZADORA

Miguel Ángel Barreto (responsable)
 María Cristina Cravino
 María Cecilia Marengo
 María Andrea Benítez
 Marta Giró
 María Bernabela Pelli
 Evelyn Roxana Abildgaard
 María Laura Puntel
 María Victoria Cazorla

Editorial FAU UNNE

Dirección General

Decano Facultad de Arquitectura y
 Urbanismo Dr. Arq. Miguel Á. Barreto

Dirección Editorial

Secretaría de Investigación
 Dra. Arq. Venettia Romagnoli

Edición

Facultad de Arquitectura y Urbanismo
 Universidad Nacional del Nordeste
 (H3500COI)
 Av. Las Heras 727
 Resistencia - Chaco - Argentina
 Web site: <http://arq.unne.edu.ar>

Corrección de estilo

Cecilia Valenzuela

Diseño y diagramación

Marcelo Benítez

COMITÉ ACADÉMICO

Laura Alcalá
 Santiago Bachiller
 Myriam Barone
 Walter Brites
 Paula Boldrini
 Fernando Cacopardo
 Mercedes Di Virgilio
 Ana Falú
 Daniela Gargantini
 Claudia Gómez López
 Jorge Karol
 Mercedes Lentini
 Fernando Murillo
 Ana Núñez
 Marcela Rodríguez
 Venettia Romagnoli
 Ramiro Segura

PATROCINIO

Fondo para la Investigación
 Científica y Tecnológica (FONCyT)
 Agencia Nacional de Promoción
 Científica y Tecnológica (ANPCyT)

La reproducción total o parcial
 de este libro en forma textual o
 modificada sin la mención de la
 fuente viola derechos reservados,
 es ilegal y constituye un delito.

Fuente de las fotos de tapa:
<https://chaco.gov.ar/noticia/60064/contencion-estatal-por-covid19-el-gobierno-desplego-operativos-casa-por-casa-en-barrios-de-fontana-y>

Habitar y trabajar en el hábitat popular. Impacto de la pandemia de la *COVID-19* en el AMGR, Chaco, Argentina

María L. PUNTEL

Miguel Á. BARRETO

Cargos o filiaciones

Arquitecta, becaria doctoral del CONICET y jefa de trabajos prácticos de Teoría del Diseño y la Gestión Urbana de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional del Nordeste, Argentina (FAU-UNNE).

Arquitecto, magíster y doctor en Antropología Social, investigador principal del CONICET y profesor titular de Desarrollo Urbano I de la FAU-UNNE.

Lugar de trabajo

Instituto de Investigaciones para el Desarrollo Territorial y

del Hábitat Humano (IIDTHH, UNNE, CONICET).

Eje Temático 1

Impacto de la pandemia de la COVID-19 en el hábitat popular. Avances de investigaciones, cuestiones teóricas, metodológicas, resultados.

Resumen

Es habitual en las periferias urbanas del Gran Resistencia, al igual que en muchas ciudades latinoamericanas, que los sectores sociales de bajos ingresos utilicen sus viviendas como unidades reproductivas y productivas de la vida, para complementar ingresos monetarios a la vida del hogar (Barreto et al., 2015). La ponencia analiza el impacto que tuvo la pandemia de acuerdo con las características de la vivienda y sus posibilidades para el cumplimiento de medidas, a la luz del marco del hábitat digno y según grados de correspondencias con los estándares de habitabilidad. Se parte del supuesto de que las medidas promovidas afectan a los distintos sectores socioeconómicos de manera diferenciada, presentan mayor incidencia en los de menores recursos, debido al alto grado de contacto social que representan estas actividades y al tipo de adaptaciones precarias de las viviendas destinadas a su realización. La metodología es de tipo cuantitativa; se analizan resultados de una encuesta dirigida a personas afectadas y a allegados de las personas fallecidas, realizada sobre la base de una muestra representativa de casos registrados en el Área Metropolitana del Gran Resistencia en el período marzo/agosto de 2020. Los resultados evidencian la relación entre la realización de estas actividades y los contagios producidos.

Palabras clave: Pandemia; trabajo; habitabilidad.

Introducción¹

En todos los continentes, y en particular en países afectados por la pandemia, las minorías y los sectores empobrecidos han sido más afectados por el virus. Buena parte de los gobiernos y la propia Organización Mundial de la Salud han tratado de diferenciar los datos existentes de contagio y de muerte por edad, sexo y lugar, en los que se destaca la concentración de casos en determinados lugares periféricos, fuertemente racializados y donde viven las camadas más populares (Bringel & Pleyers, 2020, p. 20).

En Brasil, Alessandri Carlos destacó que al principio de la pandemia la desigualdad pudo leerse en las calles vacías del centro, mientras las periferias continuaban su vida de trabajo y explotación. Según este autor, quienes mantienen sus puestos de trabajo pueden clasificarse entre aquellos que pueden continuar su trabajo en *home office* y aquellos que están expuestos al riesgo de contaminación (son aquellos que en, su mayoría, viven en la periferia). "Esta situación muestra quién tiene derecho al aislamiento social y quién está privado de este derecho" (Alessandri, 2020, p. 21).

La pandemia de **COVID-19** en Argentina también se estima que afectó de forma negativa a aquellos hogares que ya se encontraban en situación de pobreza y aquellos cuyos ingresos estaban apenas por encima de la línea de pobreza. Con la irrupción de la **COVID-19** y la limitación de la vida cotidiana a la esfera doméstica que impusieron las medidas iniciales de aislamiento (ASPO) y luego de distanciamiento social (DISPO), se estima que en los hogares en situación de pobreza que viven en condiciones habitacionales precarias y que, además, tienen un menor acceso a las tecnologías de la información y comunicación (TIC), que se revelaron cruciales para sostener el tejido social durante la pandemia, las medidas han tenido mayores repercusiones sobre en su salud.

Estas desigualdades espaciales y habitacionales repercuten en distintos ámbitos de la vida cotidiana; el laboral es uno de ellos. Antes de la irrupción de esta crisis, la mayoría de las personas adultas en situación de pobreza trabajaba. Sin embargo, accedían principalmente a trabajos en condiciones precarias por cuenta propia y/o como asalariados informales. Solo un cuarto de quienes estaban en situación de pobreza y trabajaban eran asalariados/as formales, frente a más de la mitad del resto de trabajadores. De esta forma, por su inserción laboral precaria, estos hogares tienen una mayor exposición a la crisis, carecen del acceso a seguros sociales y de salud que pueden resultar claves en contextos de emergencia sanitaria (Díaz Langou et al., 2020).

1. La presente ponencia fue realizada en el marco de las actividades de los proyectos de investigación: Incidencias de las condiciones territoriales, urbanas y habitacionales en la contención y propagación del Covid-19 en la Provincia del Chaco. Recomendaciones de políticas públicas. Proyecto del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, en el marco del Programa de Articulación y Fortalecimiento Federal de las Capacidades en Ciencia y Tecnología Covid-19 (PF). Director Dr. Arq. Miguel A. Barreto.

La afectación de la pandemia de **COVID-19** en el ámbito laboral de quienes mantienen sus puestos de trabajo se manifiesta de modo desigual entre aquellos que pueden continuar su trabajo en **home office** teniendo las condiciones físicas y espaciales necesarias para llevarlo a cabo y aquellos que están expuestos al riesgo de contaminación, ya sea porque deben acudir de modo presencial para la realización de trabajos no especializados o porque las estrategias de sobrevivencia que realizan implican desplazamientos diarios por el territorio.

Muchos hogares que habitan en asentamientos informales en la periferia de las ciudades de América Latina fueron particularmente afectados por la pandemia de **COVID-19**, en tanto muchos de ellos carecen de condiciones laborales estables, y dependen de la realización de actividades económicas informales para subsistir, ya sea mediante trabajos domésticos u otros tipos de trabajos no especializados que requieren la presencia del trabajador y que limitan la implementación del distanciamiento social, del aislamiento, ya sea por necesidad de movilidad por el territorio en búsqueda de sustento diario o bien mediante la realización de prácticas económicas productivas, comerciales o de servicios que se realizaban anteriormente y que pasaron a efectuarse en viviendas que muchas veces no están preparadas para albergar este tipo de actividades (Puntel & Barreto, 2020), ni tampoco para cumplir con las medidas y protocolos sanitarios, lo que dificulta la implementación de los lineamientos promovidos.

Al igual que en muchas ciudades latinoamericanas, es habitual que en las periferias urbanas del Gran Resistencia los sectores sociales de bajos ingresos utilicen sus viviendas como unidades reproductivas y productivas de la vida y generen ámbitos donde se superponen tiempos y espacios de tareas de cuidado familiar y de quehacer doméstico con actividades económicas de subsistencia productivas, comerciales o de servicios, realizadas para complementar ingresos monetarios a la vida del hogar (Barreto et al., 2015). Este tipo de actividades, por lo general, se realiza en el interior de las viviendas o en el espacio exterior inmediato de ellas y mediato del ámbito barrial. Para incorporar estos usos económicos, los moradores generalmente modifican los espacios que habitan, los cuales inicialmente fueron previstos para usos exclusivamente residenciales. Estas modificaciones, que van desde el cambio de funciones de los locales de la vivienda hasta la remodelación constructiva, ampliación o división de un sector, en la mayoría de los casos, son realizadas sin asesoramiento técnico profesional, son precarias y generan problemas estructurales, constructivos, funcionales, ambientales y morfológicos (Sepúlveda, 2012, en Fiscarelli, 2016). No se ajustan a los estándares, parámetros y normativas, por lo que afectan las condiciones de habitabilidad de la propia vivienda y del hábitat residencial en general, así como la calidad de vida de los hogares que las habitan (Puntel & Barreto, 2020); además, las actividades en sí pueden ser focos de contagio en la pandemia.

Tal como señala Farha, la vivienda se tornó central en la pandemia. El hacinamiento, la calidad constructiva, la iluminación y ventilación natural, la disponibilidad de espacios para trabajar, así como contar con condiciones de habitabilidad adecuadas, objetivas y subjetivas, se volvieron fundamentales para los hogares a la hora de enfrentar la pandemia. Para la relatora especial de la ONU sobre el derecho a una vivienda adecuada, "la vivienda se ha convertido en la primera línea de defensa frente al coronavirus. El hogar (la casa) rara vez había sido una situación tan de vida o muerte". También señala:

la pandemia ha dejado al descubierto las vastas y preexistentes desigualdades estructurales en los sistemas de vivienda alrededor del mundo, caracterizados globalmente por la creciente inaccesibilidad y la falta de disponibilidad de parque público de viviendas. Las acciones que se tomen ahora pueden ayudar a abordar estas deficiencias, a la vez que sirve para proteger el derecho a la vivienda de los residentes durante la pandemia (Farha, 2020).

En este marco conceptual, esta investigación analiza las condiciones objetivas y subjetivas de habitabilidad de los hogares afectados por la pandemia desde los enfoques de "vivienda adecuada" y "hábitat digno", en sintonía con aportes como los de Yujnovsky (1984), Pelli (2007), Barreto (2010), que en Argentina han abogado por una concepción integral y multidimensional de la vivienda, considerándola como un satisfactor de múltiples necesidades para la realización de la vida de los hogares.

Con estas consideraciones, la ponencia analiza el impacto que tuvo la realización de actividades económicas en las viviendas y en la vida doméstica de los sectores que residen en asentamientos populares del Gran Resistencia (Chaco), de acuerdo con las



Figura 1. Actividades económicas realizadas en viviendas productivas en barrios de la periferia del AMGR. Fuente: elaboración propia

características de la vivienda y sus posibilidades para el cumplimiento de medidas, a la luz del marco del hábitat digno y según grados de correspondencia con los estándares de las condiciones de habitabilidad. Se parte del supuesto de que las medidas promovidas afectan a los distintos sectores socioeconómicos de manera diferenciada y presentan una mayor incidencia en los de menores recursos, debido al alto grado de contacto social que representan estas actividades y al tipo de adaptaciones precarias de los espacios de las viviendas destinados a la realización.

Metodología

La metodología se basa en una investigación cuantitativa, que analiza informaciones primarias y secundarias tanto desde la visión de los investigadores como desde la percepción de las personas encuestadas. Las unidades de análisis son la vivienda y el hogar de las personas infectadas, recuperadas y fallecidas en el área de estudio. Las fuentes de información secundaria se basan en registros de casos e informes, y las fuentes primarias son dos: una encuesta representativa y un registro de observables del exterior de las viviendas y del entorno doméstico realizado mediante estudio de campo remoto a una muestra de los encuestados.

La encuesta fue realizada para el proyecto de investigación. Se trata de una encuesta representativa aplicada en el Área Metropolitana del Gran Resistencia, de tipo analítica, que busca dar explicaciones de las variables que indaga. Es de respuestas cerradas, de aplicación en línea, autoadministrada o administrada, dirigida a las personas infectadas (aisladas en su domicilio o recuperadas y familiares o allegados de fallecidos). Fue aplicada por el equipo de rastreadores del Ministerio de Salud, del gobierno de la provincia del Chaco. La muestra se basa en el registro de casos asentados en la base de datos construida por el gobierno de la provincia del Chaco, y tomó como fecha de corte del registro el 30 de agosto de 2020. Consta de 365 casos sobre un total de 3490 existentes en el AMGR hasta esa fecha. Para la representatividad se diseñó un vector de variables de vulnerabilidad, que luego de varias pruebas se consideró que es el que mejor se ajustó a la cantidad de casos, basado en los datos del Censo Nacional de Hogares, Población y Vivienda del año 2010 (el último realizado), que tuvo en cuenta la cantidad de casos existentes en cada radio censal, el porcentaje de hacinamiento y analfabetismo existentes en cada radio y la cantidad de menores de entre seis y doce años. La aplicación del vector arrojó tres centros de mayor, media y menor cantidad de casos, cuyas medias fueron significativamente diferentes, y permitió agrupar el total de radios urbanos de los cuatro municipios del AMGR (411) en tres conglomerados de 170, 54 y 187 radios, respectivamente, de tres niveles de vulnerabilidad social. En total se realizaron 365 encuestas, distribuidas conforme la tabla 1. El Conglomerado 2 corresponde a radios

periféricos que muestran mayores niveles de vulnerabilidad social; el Conglomerado 3 corresponde a radios que muestran menores niveles y el conglomerado 1, es de nivel intermedio entre ambos en indicadores de vulnerabilidad social.

Tabla 1 Cantidad de encuestas por conglomerado

Conglomerados	C1	C2	C3	Total
Encuestas	170	46	149	365

Fuente: elaboración propia

El estudio del registro de observación del exterior de las viviendas y del entorno doméstico de los encuestados consistió en la realización de visitas de campo mediante medios remotos con el objetivo de elaborar mediante observación no participante un registro complementario del exterior de las viviendas y del entorno doméstico de los hogares encuestados, sobre la base de una muestra de 80 casos tomados de la encuesta base, seleccionados de manera proporcional en cada conglomerado. Esta muestra sirve para relevar información complementaria y contrastante a la recabada por la encuesta. La visita de campo a través de visualización remota se realizó a través del *Google Earth* y el *Street View*. El registro fue escrito y gráfico y fue asentado en un formulario que permitió construir una base de datos para su posterior procesamiento y análisis.

Tanto de la encuesta como del estudio remoto se realizaron análisis de frecuencia de las respuestas y registros realizados y las variables analizadas fueron las siguientes: actividades laborales en la vivienda (si se realizan o no); los lugares de la vivienda donde realizan las actividades laborales (local de uso exclusivo o compartido con otras actividades y localización), tipo de actividades económicas realizadas (productiva, comercial, de servicios). Los análisis realizados fueron de distribución de los valores de cada una de las variables indagadas.

Desarrollo / resultados / discusión

De acuerdo con otros estudios consultados, se puede afirmar que la crisis que acompaña la pandemia de la *COVID-19* impactó más fuertemente en los hogares que ya se encontraban en la pobreza y/o percibían ingresos bajos-medios. Por lo general, su inserción laboral es en trabajos por cuenta propia y asalariados informales, con condiciones precarias y menor protección, y además experimentan mayores carencias educacionales y habitacionales que agudizan los desafíos frente a la crisis por *COVID-19* (Díaz Langou et al., 2020).

Díaz Langou et al. (2020) sostienen que, para comprender los impactos de esta crisis en el trabajo, es fundamental tener en cuenta las actividades exceptuadas en el marco del aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO) y el potencial diferencial de la continuidad laboral mediante el teletrabajo. En los primeros meses del ASPO, la mayoría de las actividades exceptuadas estuvieron ligadas principalmente a ocupaciones que realizan los/as trabajadores/as de los deciles de ingresos más altos. Además, la proporción de trabajadores/as en los hogares del decil más bajo que tienen un empleo que se puede realizar por teletrabajo es muy baja (3 %).

Marcús Martín Boy et al. (2020) refieren a los importantes cambios en las prácticas cotidianas que se realizan en el espacio privado durante la pandemia de **COVID-19**, así como en los usos del tiempo y los espacios privados destinados para realizar “tareas productivas y reproductivas en la vivienda”, los cuales se vieron modificados a partir del confinamiento dentro de la propia vivienda que se impuso durante el aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO).

Algunos estudios analizaron las tareas reproductivas que están relacionadas con las actividades domésticas que se requieren para el mantenimiento de los hogares. De especial relevancia son los cambios registrados entre los encuestados en el tiempo dedicado desde el hogar al trabajo productivo, entendido como las actividades monetizables. En este caso, el 57,2 % de los/as encuestados/as aseguró dedicarle más tiempo que antes a trabajar desde casa. Así, un grupo considerable de personas que debían abandonar su vivienda y transitar la ciudad para asistir a un trabajo remunerado, con lugares y reglas de producción propias, vieron súbitamente la necesidad de adaptar esas actividades a espacios domésticos limitados (Marcús Martín Boy et al., 2020).

Con la crisis sanitaria de la **COVID-19**, la vivienda se ha convertido en refugio seguro y único espacio de convivencia, trabajo, ocio y desarrollo de actividades ordinarias y extraordinarias para todos los miembros del hogar. Sin embargo, la experiencia afecta de modo desigual según los destinatarios. La pandemia reavivó el debate sobre la vivienda, núcleo de actividad humana durante el confinamiento; pero también la gestión de espacios comunes reabrió viejos debates, como las características mínimas de las viviendas, la explotación de zonas comunes, el aprovechamiento de espacios infrautilizados, entre otros. Este contexto puso en cuestión la habitabilidad básica, dado que existen viviendas que no cumplen los requisitos mínimos para el normal desempeño de la vida diaria (Cuerdo Vilches, 2020).

Para Cuerdo Vilches (2020), la adaptación de la vivienda ha cobrado interés con la llegada de la **COVID-19**, ya que la alternancia de tareas en los espacios disponibles o la puesta en valor de espacios infrautilizados evidencian la necesidad de viviendas

flexibles ante situaciones fortuitas y cambiantes. La entrada cobra sentido para el ritual de desinfección, higiene y cambio de ropa, del mismo modo que los espacios de contacto con el exterior, altamente demandados. Además, el acceso a internet de los hogares se ha convertido en canal de contacto y reivindicación social. Las clases, el teletrabajo y el control sanitario en línea han medido la capacidad de las familias para adaptarse al cambio, todos ellos indicadores de lo que la autora denomina resiliencia.

Tal como mencionan los estudios realizados a nivel internacional y nacional, las condiciones para garantizar la continuidad laboral a nivel local en el marco del aislamiento por *COVID-19* son limitadas. A continuación, se exponen los resultados de la investigación que se refieren a los usos de los espacios de la vivienda para el trabajo remunerado y provienen del procesamiento de la encuesta y de la observación por medios remotos, realizadas en el Área Metropolitana del Gran Resistencia, en el marco de un Proyecto de Investigación del Programa de Articulación y Fortalecimiento Federal de las Capacidades en Ciencia y Tecnología Covid-19, que se encuentra en curso de realización.

1. Actividades laborales en la vivienda

La hipótesis orientativa que se siguió para esta variable es que los contagios deberían afectar más a las viviendas donde se realizan trabajos remunerados, especialmente relacionados con los rubros de comercios y de servicios, que suponen mayores interacciones sociales debido a la concurrencia de personas externas. Rueda (2000) y Kellet (2003) sostienen que, incluso en viviendas más precarias, es evidente cómo los usuarios destinan importantes superficies de espacios a estas prácticas en el interior de sus viviendas, en tanto no existe una distinción entre las actividades domésticas (de reproducción) y económicas (de producción).

Según los datos de la encuesta, se registró que un 17 % de los hogares afectados realiza actividades remuneradas en la vivienda, mientras que el 83 % no las realiza. Si bien se trata de un porcentaje de consideración, no se aleja de la proporción de otros casos investigados anteriormente en el área metropolitana antes de la pandemia (Barreto et al., 2015).

Tabla 2 Trabajo remunerado en la vivienda en general

Trabajo remunerado en la vivienda	Cantidad	Porcentaje
Sí	63	17,3 %
No	299	81,9 %
Sin datos	3	0,8 %
TOTAL	365	100,0 %

Fuente: elaboración propia sobre la base de la encuesta del PF

Trabajo remunerado en la vivienda

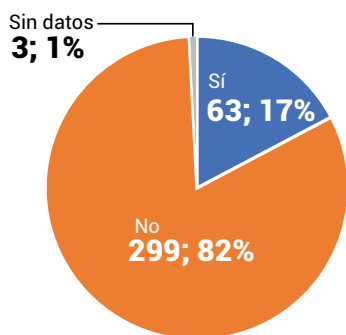


Figura 2. Trabajo remunerado en la vivienda en general. Fuente: elaboración propia con base en la encuesta del PF

Si se analiza el comportamiento de esta variable en cada uno de los tres conglomerados, se observa que los mayores porcentajes de hogares que realizan trabajo remunerado en la vivienda se localizan en los conglomerados 1 y 2, que contienen los radios censales más periurbanos de mayores niveles de vulnerabilidad social y que presuponen mayores posibilidades de contagio por las condiciones espaciales de las viviendas.

Según los datos obtenidos por observación, el 80 % de viviendas donde residían los casos afectados se localiza en viviendas que no disponen de local para actividad económica, mientras que el 20 % sí lo dispone; es algo mayor la proporción que la obtenida mediante la encuesta.

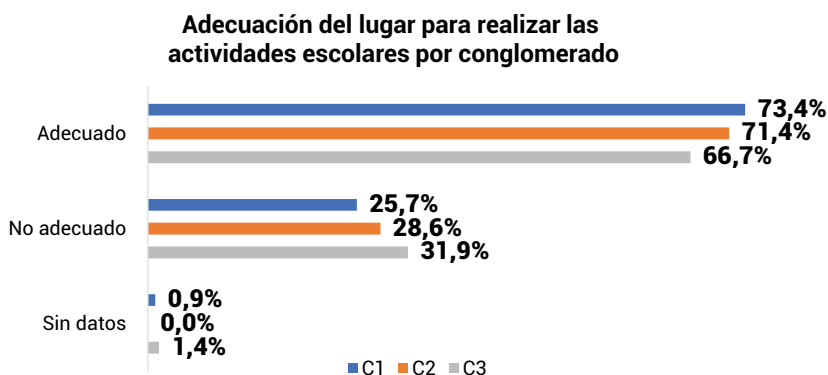


Figura 3. Trabajo remunerado en la vivienda por conglomerado. Fuente: elaboración propia con base en la encuesta del PF

Tabla 3 Existencia de local para actividad económica en general		
Existencia de local para actividad económica	Total	Porcentaje
Dispone	16	20 %
No dispone	64	80 %
TOTAL	80	100 %

Fuente: elaboración propia con base en la guía de observación

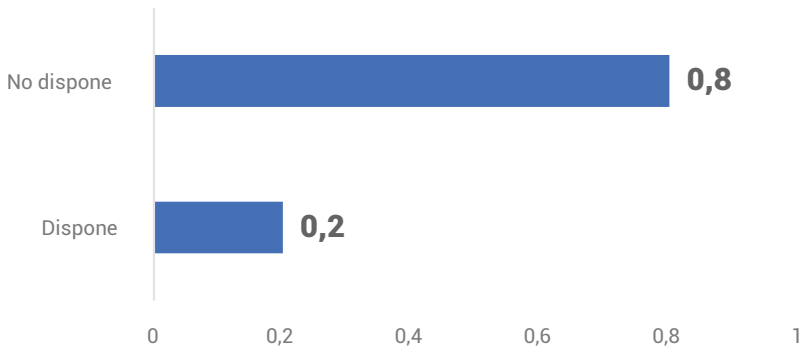


Figura 4. Existencia de local para actividad económica en general. Fuente: elaboración propia con base en la guía de observación

Al analizar los resultados de esta variable por conglomerado se observó que los mayores porcentajes de quienes disponen de local para actividad económica se localizan en el C1 y el C2, con un 29 % y 24 %, respectivamente, con una distribución similar que en las encuestas.

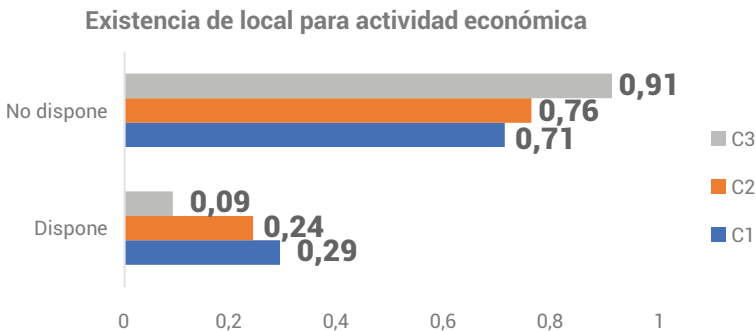


Figura 5. Existencia de local para actividad económica en general. Fuente: elaboración propia con base en guía de observación

2. Lugares de la vivienda donde realizan las actividades laborales

La hipótesis orientativa para esta variable fue que los contagios deberían afectar más a las viviendas donde el trabajo remunerado se realiza en espacios exclusivos y cerrados, porque suponen mayor concurrencia de público y son los que generalmente están destinados a permitir el acceso de los clientes. En coincidencia con lo analizado, Cubillos González (2006) destaca que algunos patrones comunes de los procesos de transformaciones afectan el cierre y la ocupación de áreas libres y el cambio de uso de los locales.

Tabla 4 Lugares de la vivienda donde realizan las actividades laborales en general

Lugares de la vivienda donde realiza el trabajo remunerado	Total	Porcentaje
Local propio	21	33,3 %
En más de uno de estos espacios	9	14,3 %
Cuarto de estudio/trabajo	9	14,3 %
Estar	8	12,7 %
Comedor	7	11,1 %
Otro	2	3,2 %
Galería	2	3,2 %
Cocina	1	1,6 %
Cuarto de juegos	1	1,6 %
Cochera	1	1,6 %
Patio	1	1,6 %
Sin datos	1	1,6 %
TOTAL	63	100,0 %

Fuente: elaboración propia con base en encuesta del PF

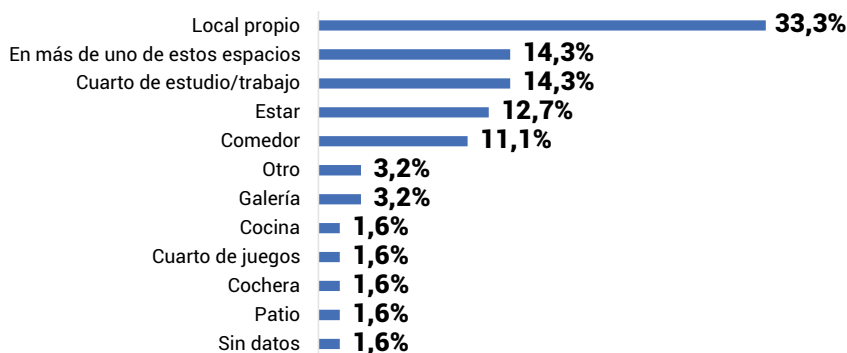


Figura 6. Lugares de la vivienda donde realizan las actividades laborales en general

Fuente: elaboración propia con base en encuesta del PF

Según los datos de la encuesta, se registró que un 47,3 % de los hogares afectados realiza trabajo remunerado en un local exclusivo del hogar (33 %) o en un cuarto de estudio o trabajo (14,3 %), seguido de quienes realizan el trabajo en distintas habitaciones de la vivienda. Es muy bajo el porcentaje de contagiados que realiza trabajo remunerado en espacios abiertos o semicubiertos, lo que verifica la hipótesis.

Si se analiza el comportamiento de esta variable en cada uno de los tres conglomerados, se observa que los mayores porcentajes de hogares que realizan trabajo remunerado en locales propios se localizan en el conglomerado 1, que es de nivel de vulnerabilidad social medio con predominio de barrios públicos de vivienda, mientras que los del conglomerado 2, de mayor nivel de vulnerabilidad social, realizan mayormente el trabajo en cuartos de estudio o trabajo, y los del conglomerado 3, de menor nivel de vulnerabilidad social, realizan mayormente el trabajo en el comedor.

Lugares de la vivienda en el realiza el trabajo remunerado

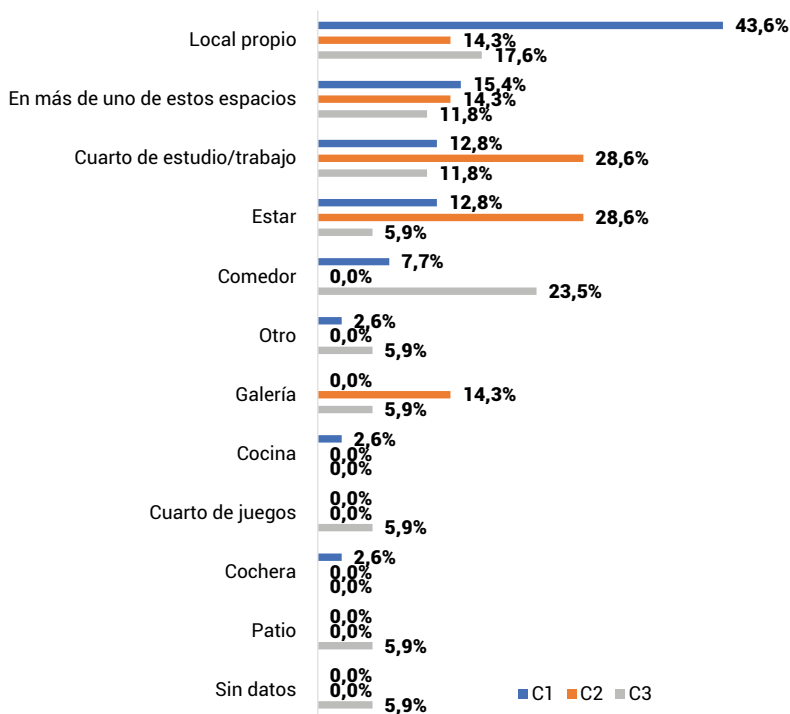


Figura 7. Lugares de la vivienda donde realizan las actividades laborales por conglomerado. Fuente: elaboración propia con base en encuesta del PF

Según los datos obtenidos por observación, el 75 % de las viviendas donde residían los hogares afectados utilizan espacios exteriores para la realización del trabajo remunerado, refiriéndose por **exteriores** a las funciones domésticas de la vivienda efectuadas en local propio, cuarto de estudio o trabajo, uno o más de estos espacios o patios, mientras que el 19 % en espacios interiores, refiriéndose por **interiores** a las funciones domésticas de la vivienda hechas en estar, comedor, cocina, cochera, cuarto de juegos u otro, y el 6 % en espacios de transición (galería). Se observa que en la equivalencia de estos espacios con los de la encuesta existen pocas variaciones. Según estos datos, se verifica también en la observación la hipótesis de mayores contagios en locales exclusivos o de cerrados de la vivienda.

Tabla 5 Espacios de la vivienda utilizados para la realización del trabajo remunerado en general

Espacios de la vivienda utilizados para la realización del trabajo remunerado	Total	Porcentaje
Exteriores	12	75 %
Interiores	3	19 %
Transición	1	6 %
Otros	0	0 %
TOTAL	18	100 %

Fuente: elaboración propia con base en la guía de observación

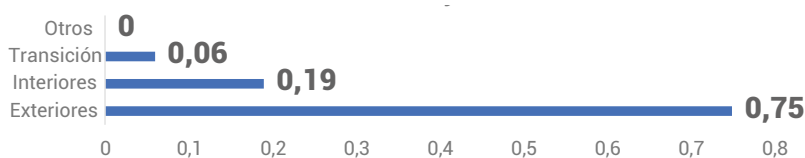


Figura 8. Espacios de la vivienda utilizados para la realización del trabajo remunerado en general. Fuente: elaboración propia con base en la guía de observación

Si se analiza el comportamiento de esta variable en cada uno de los tres conglomerados, se observa que los mayores porcentajes de hogares que realizan trabajo remunerado en espacios exteriores se localizan en el Conglomerado 3, de menor nivel de vulnerabilidad social, seguidos por el Conglomerado 2, de mayor nivel de vulnerabilidad social y luego por el Conglomerado 1, de nivel de vulnerabilidad social medio.

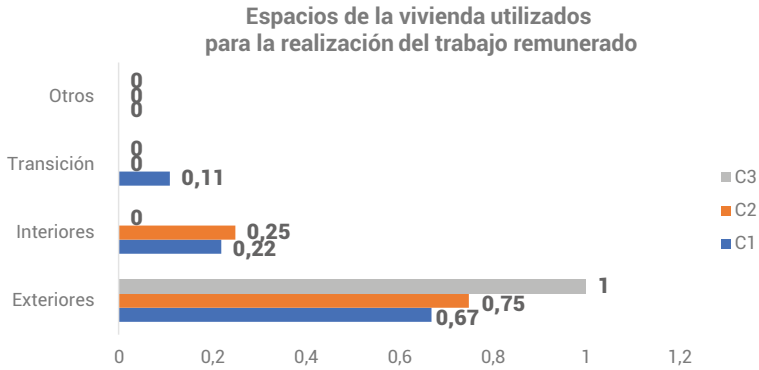


Figura 9. Espacios de la vivienda utilizados para la realización del trabajo remunerado por conglomerado. Fuente: elaboración propia con base en guía de observación

3. Tipo de actividades económicas realizadas

Al indagar en el *tipo de actividades económicas* realizadas, se observó si las actividades efectuadas en las viviendas que contaban con local para actividad económica eran de tipo productivas, comerciales o de servicios. Se partió de la hipótesis inicial de que los contagios deberían afectar más a los hogares que residen en viviendas que cuentan con actividades comerciales y de servicio, porque son las que requieren mayor interacción y contacto con los clientes. Esto evidencia que la prolongación de las cadenas de comercialización (reventa) es la estrategia más recurrida, pero que a la vez tiene un límite que impulsa otros tipos de actividades productivas, de servicios y otras alternativas (Puntel & Barreto, 2020).

Según los datos obtenidos por observación, el 56 % de los casos donde residían los hogares afectados se localizan en viviendas que tienen actividades comerciales, y el 44 % presentaba actividades de servicios, mientras que no se registran actividades de tipo productivas. Esto permite verificar la hipótesis.

Tabla 6 Tipo de actividades económicas realizadas en general

Tipo de actividad económica	Total	Porcentaje
Productiva	0	0 %
Comercial	9	56 %
Servicios	7	44 %
TOTAL	16	100 %

Fuente: elaboración propia con base en la guía de observación

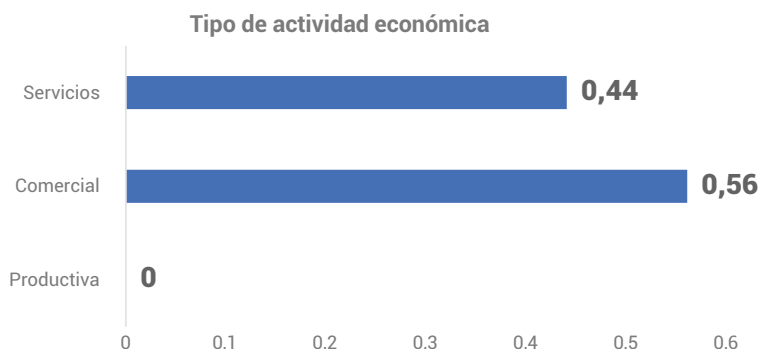


Figura 10. Tipo de actividades económicas realizadas en general. Fuente: elaboración propia con base en la guía de observación

Si se analiza el comportamiento de esta variable en cada uno de los tres conglomerados, se observa que los mayores porcentajes de hogares que realizan actividades comerciales se localizan en el Conglomerado 3, de menor nivel de vulnerabilidad social y ubicados en la zona más cercana al centro de los municipios del AMGR, seguidos por el Conglomerado 2, de mayor nivel de vulnerabilidad social, localizados más en la periferia del AMGR, y luego por el Conglomerado 1, de nivel de vulnerabilidad social medio, situado en el cordón intermedio entre ambos, en los que se encuentra la mayor parte de los barrios de viviendas públicos más consolidados.

En cuanto a las actividades de servicios, en cambio, se observa que los mayores porcentajes se localizan en el Conglomerado 1, seguido por el Conglomerado 2, mientras que en el Conglomerado 3 no se registra este tipo de actividades.

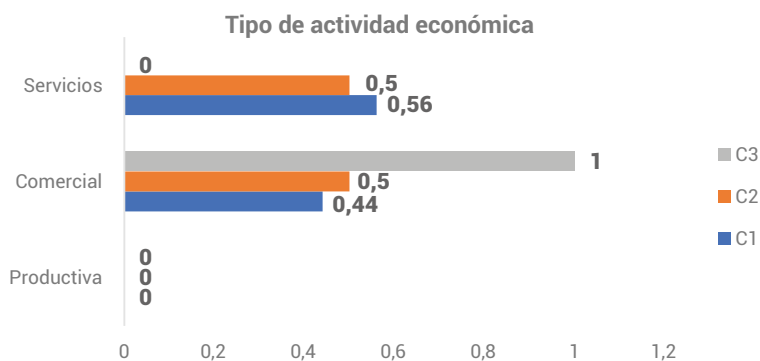


Figura 11. Tipo de actividades económicas realizadas por conglomerado. Fuente: elaboración propia con base en la guía de observación

Conclusiones y prospectiva

La ponencia se propuso indagar la relación existente entre los usos de los espacios de la vivienda para la realización de trabajos remunerados en el Área Metropolitana del Gran Resistencia y los hogares afectados por la pandemia de **COVID-19** (contagios y fallecimientos), en el marco de un proyecto en curso que estudia las incidencias de las condiciones territoriales, urbanas y habitacionales en la contención y propagación de la **COVID-19** (Barreto, 2020) en la provincia del Chaco y en este conglomerado urbano.

De acuerdo con otros estudios consultados, se puede afirmar que la crisis de la pandemia de **COVID-19** impactó más fuertemente en los hogares que ya se encontraban en la pobreza y/o percibían ingresos bajos-medios, con inserción laboral en trabajos por cuenta propia y asalariados informales, con condiciones precarias y menor protección, y que además experimentan mayores carencias educacionales y habitacionales. De la variables indagadas en esta investigación es posible inferir que no se incrementó la cantidad de hogares que realizan algún tipo de trabajo remunerado en la vivienda, ya sea comercial, de servicio o productiva, como estrategia para la obtención de ingresos económicos adicionales para el hogar, con respecto a antes de la pandemia. Sin embargo, sí se pudo verificar que los contagios afectaron más a las viviendas donde el trabajo remunerado se realiza en espacios exclusivos y cerrados, por la mayor concurrencia de clientes que esto supone; los mayores porcentajes de hogares que realizan trabajo remunerado en locales propios están localizados en el conglomerado 1, que es de nivel de vulnerabilidad social medio con predominio de barrios públicos de vivienda. Finalmente, también pudo constatarse que los tipos de actividades económicas realizadas fueron de comerciales y de servicios, por sobre las productivas, debido a que son las que requieren mayor interacción y contacto con los clientes. Por su parte, en el comportamiento de esta variable, en cada uno de los tres conglomerados, se observó que los mayores porcentajes de hogares que realizan actividades comerciales se localizan en el conglomerado 3, de menor nivel de vulnerabilidad social y ubicados en la zona más cercana al centro de los municipios del AMGR, seguidos por el conglomerado 2, de mayor nivel de vulnerabilidad social, situados más en la periferia del AMGR, y luego por el conglomerado 1, de nivel de vulnerabilidad social medio, localizado en el cordón intermedio entre ambos, en los que se está la mayor parte de los barrios de viviendas públicas más consolidados. En relación con las actividades de servicios, en cambio, se observó que los mayores porcentajes se hallan en el conglomerado 1, seguido por el conglomerado 2; mientras que en el conglomerado 3, no se registra este tipo de actividades.

Situando estos resultados en prospectiva, se puede afirmar junto a Guallart (2020) que las respuestas adecuadas en los conjuntos de viviendas ante las crisis por pandemia

deben permitir que las personas puedan vivir, trabajar y descansar en el entorno de su vivienda, y en épocas de crisis sanitaria, energética o alimentaria, dar una respuesta adecuada desde el entorno de la vivienda a estas necesidades.

Según Matus-Aguirre (2020), la pandemia de la **COVID-19** transformó el concepto de vivienda digna, ya que ahora no basta una estructura edilicia y servicios básicos de calidad, sino que debe ayudar a la salud y la reactivación económica, por lo que es necesario promover viviendas dignas que pongan énfasis en las viviendas productivas. Una vivienda productiva, según este autor, por lo general está al mando de una mujer y tiene espacio para un pequeño negocio. Adicionalmente a estas áreas de trabajo, cuenta con mejores condiciones de higiene y saneamiento, ventilación, iluminación. Estas características no solo impactan de modo favorable en las condiciones de habitabilidad, sino que tienden a incrementar la productividad de estos pequeños negocios y generar nuevos ingresos familiares, dado que una vivienda productiva permite a las familias beneficiadas no solamente manejar de una manera más eficiente a un familiar con **COVID-19**, sino también aspirar a una recuperación económica, por lo que las viviendas deben ser consideradas en los planes de recuperación económica en la pospandemia.

Quintana Guerrero (2020) indica que la vivienda se ha convertido en la única arquitectura posible en estos tiempos de pandemia. En este nuevo contexto, las viviendas individuales donde reside el hogar deben facilitar actividades de la vida cotidiana anteriormente desarrolladas en lugares de uso colectivo, deben proporcionar los espacios para las actividades que garantizan el balance de la vida cotidiana, hasta hace algunas semanas instaladas en lugares de uso colectivo —entre ellas, se puede mencionar el lugar de trabajo o estudio reinstaladas en salas de estar, cocinas o dormitorios—. También adquiere relevancia la comunicación permanente, donde los medios de comunicación tienen una dimensión de urbanidad inimaginable propia de un mundo globalizado.

Ante esta nueva realidad, cobran fuerza discusiones disciplinares recientes acerca de la necesidad de formular tipologías residenciales más flexibles que no solo satisfagan la configuración de los nuevos núcleos familiares, sino que mitiguen el hacinamiento y viabilicen las condiciones para el teletrabajo u otras actividades productivas en el interior de la vivienda. Más relevante aún es que el aislamiento debería conducir a la población en general a pensar en el papel de la arquitectura en sus vidas cotidianas.

Agudelo (2020) sostiene la necesidad de reinventar el modelo de vivienda actual, donde se promuevan viviendas flexibles que partan de un prototipo que puede ser replicable, que crezca y decrezca y se transforme según las necesidades de cada familia. Las nuevas viviendas deberán ser productivas, y estar asociadas a programas y proyectos ligados a encadenamientos productivos y no a programas únicamente

asociados a la construcción y adjudicación. Se deberá fomentar un modo de vida autosuficiente y autosostenible, en el cual exista una mayor conectividad con la naturaleza y un uso sostenible de los recursos. Con la **COVID-19** reducir la escala de las ciudades y comunidades locales está tornándose más necesario que nunca, en tanto la organización colectiva genera cadenas productivas comunitarias o actividades sociales compartidas que fomentan un hábitat más amable en épocas de crisis.

Referencias bibliográficas

- Agudelo, L.** (2020). Reinventando el modelo de vivienda. Dirección de Vivienda y Territorio. *Revista Alcentro*. Bogotá, Colombia. <https://www.alcentro.co/wp-content/uploads/2020/06/REIVENTANDO.pdf>
- Alessandri Carlos, A.** (2020). Covid-19: desigualdad y crisis en Brasil. *Crítica Urbana, revista de estudios urbanos y territoriales*, 3 (15), 19-22.
- Barreto, M.; Benítez, A. & Puntel, L.** (2015). Vivienda social y estrategias de sobrevivencia. Soluciones adecuadas a partir de un estudio de caso (Resistencia, Argentina, 2013). *Revista INVI*. 84 (5): 19-57.
- Barreto, M.** (2020). *Incidencias de las condiciones territoriales, urbanas y habitacionales en la contención y propagación del Covid-19 en la Provincia del Chaco. Recomendaciones de políticas públicas*. Proyecto del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, en el marco del Programa de Articulación y Fortalecimiento Federal de las Capacidades en Ciencia y Tecnología Covid-19. Director Dr. Arq. Miguel Á. Barreto.
- Bringel, B. & Pleyers, G.** (2020). Introducción: La pandemia y sus ecos globales. En *Alerta global. Políticas, movimientos sociales y futuros en disputa en tiempos de pandemia* (9-34). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Lima: ALAS.
- Cubillos González R. A.** (2006). Vivienda social y flexibilidad en Bogotá. ¿Por qué los habitantes transforman el hábitat de los conjuntos residenciales? *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 1 (10): 124-135. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/18717>
- Cuerdo Vilches, M. T.** (2020). *Repensar la vivienda tras la pandemia*. Recuperado el 12/05/20 del sitio web: <https://theconversation.com/repensar-la-vivienda-tras-la-pandemia-137276>
- Díaz Langou, G; Kessler, G; Della Paolera, C. & Karczmarczyk, M.** (2020). *Radiografía de la pobreza: quiénes son los más afectados por la crisis de la pandemia*. <https://www.cippecc.org/textual/radiografia-de-la-pobreza-quiénes-son-los-mas-afectados-por-la-crisis-de-la-pandemia/>

- Fiscarelli, D.** (2016). Adaptabilidad y vivienda de producción estatal: estrategias y recursos proyectuales Sub Programa de Urbanización de Villas y Asentamientos Precarios. 2005-2009. (Tesis de Doctorado). Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/58682>
- Gualart, V.** (2020). Las primeras viviendas post-covid las firma un español. *Revista AD España Architectural Digest*. Arquitectura. <https://www.revistaad.es/arquitectura/galerias/las-primeras-viviendas-post-covid-firma-espanol/12808/image/829768>.
- Kellet, P.** (2003). El espacio doméstico y la generación de ingresos: la casa como sitio de producción en asentamientos informales. *Revista Scripta Nova*. Universidad de Barcelona. Vol. VII, núm. 146 (110). <https://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/749>
- Marcús Martín Boy, J; Benítez, J; Berardo, M; Márquez, A; Peralta, M. A & Vazquez, D.** (2020). *Cambios en los usos y valoraciones de los espacios públicos y privados en la Región Metropolitana de Buenos Aires: la vida cotidiana en tiempos de aislamiento obligatorio por COVID-19*. Relevamiento sobre "Vida cotidiana durante el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio". Proyecto UBACyT N.º 20020170200089BA "Vida urbana y producción sociocultural del espacio". Grupo de Estudios Culturales y Urbanos (GECU). Área de Estudios Culturales del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Recuperado el 30 de abril de 2020 del sitio web: <http://gecu.com.ar/>
- Matus-Aguirre, F.** (2020). Pandemia de la COVID-19 transforma el concepto de vivienda digna en Nicaragua. *Revista Forbes Centroamérica*. <https://forbescentroamerica.com/2020/10/06/pandemia-de-covid-19-transforma-el-concepto-de-vivienda-digna-en-nicaragua/>
- Puntel, M. L. & Barreto, M. Á.** (2020). *Habitar y trabajar. Condiciones de habitabilidad en viviendas productivas del Gran Resistencia*. (En prensa). CyTET Ciudad y Territorio Estudios Territoriales. Madrid (España).
- Quintana Guerrero, I.** (2020). Nuestra casa: Única arquitectura posible durante la pandemia. *Revista de la Universidad de los andes Colombia Arquitectura y Diseño*. Recuperado el 24/04/2020 del sitio web: <https://uniandes.edu.co/es/noticias/arquitectura-y-diseno/nuestra-casa-unica-arquitectura-posible-durante-la-pandemia>.
- Rueda, S.** (2000). La ciudad que no conocemos. *Publicación 100 años de Arquitectura Colombiana*. XVII Bienal de Arquitectura. 